



Sobre la Última Novela de Mario Vargas Llosa:

## La Orina del Jefe

El conde-duque de Olivares, el hombre más influyente y temido en la España del siglo XVII, llega, cuenta su biógrafo John Elliott, a besar el ornal de su rey, Felipe IV. El ministro omnisciente y competente, su comportamiento, su conducta incondicional, su irrestricto vasallaje. El localizable poder de los validos tenía sólo un límite: el favor del gobernante. A un hombre consagrado por "la pasión de mandar", como otro de sus biógrafos, Gregorio de Marañón, describió al conde-duque, besar el ornal le pareció un precio aceptable. Este ornal camino de los labios del conde-duque se me viene a la mente a propósito de "La fiesta del Chivo".

Trujillo, el "Jefe" de la novela reciente de Mario Vargas Llosa, tiene cáncer a la prostata, y su orina se le escapa sin aviso ni control posible. En un hombre tan poderoso y partidario de la limpieza como él —se dice que jamás sudó— este desorden de su organismo supuestamente el ejercicio del poder resulta particularmente contradictorio y humillante. La incontinencia y, después, la llegada ominosa de la impotencia sexual castigan en la novela al gran macho cabrío del país, al "Chivo", como si representaran la mano vengadora de los súbditos que no pueden hacerlo.

La novela explora especialmente los efectos de la dictadura en el círculo inmediato del régimen, las formas sibilinas, tortuosas, secretas de transmisión que padecen quienes detentan el poder por encargo del Jefe y mientras cuentan con su favor. La pérdida de ese valimiento aniquila la vida pública y privada de ese que hasta ayer se desplazaba rodeado a diénde fuera por el halo magnético que confiere el poder sobre los demás. Trujillo tiene en sus manos la suma del poder político, militar y económico. Ha creado prácticamente el ejército y es además dueño de las principales empresas. No es posible ganarse la vida en República Dominicana si él se interpone. Controla a su gente empujando los dos mecanismos más poderosos de que disponen las tiranías: las armas y el estómago. Es la gran lección del estalinismo, como lo denunciara en su momento Trotsky. En tal caso caer desde su cargo impetuoso es arriesgar la subsistencia. Le ocurre al senador "Cerebrito" Cabral, incluso más que al hecho mismo lo mortifica no saber por qué ha caído en desgracia. Está dispuesto a sacrificar lo que más quiere para indagarlo.

Uranía no quiere, no sabe ni puede perdonar. Es una mujer burocrata, una profesional de talento y éxito que vive en Nueva York, transita por la vida en-

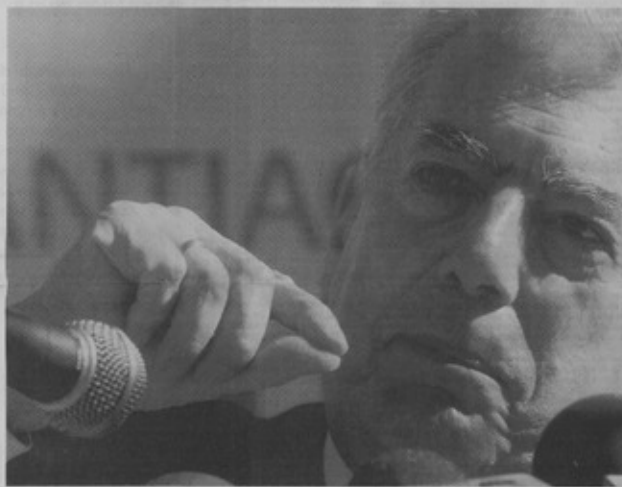
"La fiesta del Chivo" es una gran novela de acción y el más entretenido de los libros de Vargas Llosa, que demuestra una vez más su maestría para dosificar la información.

Por Arturo Fontaine Talavera \*



balsamada por la memoria de su propio dolor. Para Uranía el horror de la dictadura sigue ocurriendo. Pese al tiempo transcurrido. En la escena que abre la novela ella, de vuelta en Santo Domingo después de treinta y cinco años, le habla a un padre descrito y apodado que "parece embudo en el asfalto". A sus pies hay "una bacinilla, medio llena de orina". Cabral, el antiguo prohombre del régimen, ya no puede hablar ni oír, aun que quiera saber. Su terrible historia parece un monólogo interior recurrente, sin embargo, por algo que difícilmente puede tener un monólogo suspenso. Por que uno de inmediato quiere y necesita averiguar si el padre reaccionará y cómo. "En el vecinito hay una agitación inferior, movimientos de las manitas buseadas, páldas, de dedos afilados, que descansan sobre sus piernas. Pero los ojos, aunque se son apartan de Uranía, se mantienen inexpressivos".

Unas páginas después estamos ya entre los conjurados que esperan en un auto el paso del dictador para asesinarlo. El atentado hace transpirar. Estas líneas tienen el vigor juvenil de las mejores páginas de "La ciudad y los perros". Uno "ve" lo que está ocurriendo. Y al mismo



"La fiesta del Chivo" es una justificación del franquismo. Desde el más allá, el exaltado español Juan de Mariana estará aplaudiendo con las mismas ganas con que hoy los lectores de Barcelona se deleitan este Apogeo nial. En la foto, Mario Vargas Llosa durante la presentación del libro en Chile.

Esta es la historia particular de Trujillo y, por serlo a fondo, la trasciende. La novela lo consigue sin recurrir al expediente de la alegoría.

tiempo nadie sabe mucho qué está ocurriendo. Se cometen errores, se banean entre ellos mismos. Por que demoran tanto en reanudar o en atender a esos heridos? Uno sabe que es testigo de esa confusión y casi quisiera hacer algo. Como don Quijote cuando atacó y despedazó espada en mano el teatro de títeres de Maese Pedro para socorrer a don Gálferos que galopaba con Melisendra alanca perseguida por los moros.

Vargas Llosa genera esta ilusión de cercanía a los hechos más bien por que lo que no narra. No recuerdo haber leído una escena de violencia mejor narrada.

### Retorno al realismo

"La fiesta del Chivo" es una gran novela de acción y el más

tórico, entonces, y que tiene mucho de reportaje. El verismo de la novela llega a los más mínimos detalles: los cantantes de la época, los nombres de los restaurantes...

¿Por qué la ficción entonces? ¿No nos basta la historia? Pareciera que para un escritor realista hay nudos de tensión cuya intensidad reclama la ficción. Sabemos que lo que ocurrió es más de lo que podríamos llegar a saber que ocurrió. Lo que el periodista o el historiador describen es la punta del iceberg. La imaginación completa, profunda y así confiere vida. Un novelista trabaja a partir de esta actividad de interpretación imaginaria.

Los personajes y episodios de esta novela, operando al interior de los límites que impone un contexto histórico determinado, logran sin embargo encarnar maldades, tristezas, odios, miedos, lealtades pueriles, abusos insauditos, métodos de justa venganza, de ambición, corrupciones, momentos de arrojado heroísmo, y miserias y grandezas que valen más allá de ellos y en cualquier lugar.

El fenómeno del poder —tema recurrente en la obra de Vargas Llosa— siempre tiene algo de lo que se padece de modo

## La Orina del jefe [artículo] Arturo Fontaine Talavera.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Fontaine Talavera, Arturo, 1952-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La Orina del jefe [artículo] Arturo Fontaine Talavera. il., retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile